

Érizo común (*Erinaceus europaeus*)

Texto: **Enrique García Gómez**
Fotografías: **Foto Ardeidas**

Pequeño acorazado

Todo la zona dorsal y lateral del cuerpo, excepto el rostro, lo tiene cubierto por infinidad de espinas. En las situaciones de peligro, cuando siente amenazas externas, se enrolla para adoptar una forma esférica casi impenetrable. Es por ello que no es una presa fácil para los posibles depredadores. A pesar de todo, los búhos reales o los tejones consiguen sortear esta protección, y de forma excepcional también lo pueden cazar las lechuzas comunes, las águilas reales o los zorros. Eso sí, la coraza que tiene no le sirve de nada ante los atropellos en carreteras y otras vías de circulación, siendo el tráfico rodado la principal amenaza de la especie.





Disperso y solitario

Se caracterizan por ser animales solitarios, habitualmente nocturnos y con áreas de campeo de varias hectáreas que se suelen solapar con las de los vecinos, con los que son relativamente tolerantes. Durante los meses más fríos del año hibernan, para retomar la plena actividad en marzo o abril, según la localización.

De vocación europea

Como su nombre específico indica, prácticamente está presente en todo el territorio europeo, faltando en las zonas más norteñas de la península escandinava y en el extremo oriental de la Europa continental.

En la península ibérica se dispersa por todo el territorio, excepto en la alta montaña. Prefiere espacios con cierta cobertura vegetal, donde hace su guarida, y no es nada extraño su presencia en jardines y zonas periurbanas.

Diversidad alimenticia

Es una especie omnívora. Sus presas suelen ser invertebrados: insectos, lombrices, caracoles y babosas... Sin embargo, cuando tiene ocasión también da alcance a pequeños ejemplares de aves, huevos, roedores, anfibios o reptiles.

